

Zulma Espínola

Paz y crecimiento económico

en el Este Asiático



Paz y crecimiento económico en el Este Asiático*

Zulma Espínola**

Es bien sabido que la “paz” mantenida como el capital social y bien público común ha llevado a la prosperidad continua en el sistema económico, y a ese efecto los países del Este Asiático han aprendido cómo manejarlo reduciendo el riesgo al mínimo, aún sin la presencia de un bloque formal regional. El “ambiente de la paz” permite más seguridad a todas las



acciones de la economía, y fue el centro de la prosperidad sin precedentes de siglos recientes, enfatizando que ningún factor por sí solo o aislado puede explicar tasas de crecimiento positivo. Esto es, paz sumada a varios otros factores económicos han permitido el desarrollo socio económico de varios países, como el caso del Este Asiático, incluso en menos de 4 décadas.

Introducción¹

Este artículo se propone detallar brevemente algunas inferencias y consecuencias básicas del ambiente de paz en el Este Asiático, en particular tomando el caso de China, Japón y Corea del Sur (Corea de ahora en adelante) así como de los resultados en el crecimiento económico regional y del mundo. En lo que respecta al ambiente económico del Este asiático, hemos visto que la buena voluntad influenciaron a esas sociedades, y que acorde a los destaques es el bloque económico que vendría a desempeñar un papel determinante en la prosperidad moderna. Las naciones componentes de este bloque se caracterizan por el logro de un crecimiento veloz (la mayoría de ellas en apenas cuatro décadas). Posterior a la Segunda Guerra Mundial, la paz y el crecimiento económico se han convertido en dos metas básicas de los gobiernos, y con mayor destaque en el nuevo milenio bajo paradigmas de globalización y con las sombras de pobreza en gran parte del planeta. En este contexto, un punto de partida principal para los gobiernos y los hacedores de políticas es la consideración de la relación entre un escenario de paz y el crecimiento económico.

Básicamente para abarcar el tema, este artículo se posiciona bajo 3 objetivos básicos: i) repasar el papel tradicional de la paz en el contexto económico, analizándolo como parte del capital social y como bien público regional teniendo en cuenta la integración cada vez mayor; ii) divulgar por qué la región del Este Asiático es crucial en el panorama de la globalización; y iii) analizar los desafíos del mantenimiento de un ambiente de la paz en el Este Asiático, principalmente a los

¹ La autora agradece los comentarios del Prof. Sung, Keuk-Je y Prof. Kwak, Jae Sung de la Universidad de Kyung Hee de Corea.

* Resumen del trabajo presentado en la Conferencia “Paz y conflicto en el Este Asiático” de la Sociedad de Paz mundial y unificación, desarrollado en China (2008).

** Profesora de la Universidad Nacional de Asunción.

ojos de países en vías de desarrollo latinoamericanos. Una premisa importante para el desarrollo de estos tres objetivos es la aceptación de la complementariedad entre la paz y la prosperidad, destacando que la paz es una condición necesaria para el crecimiento económico.

Paz como capital social y bien público

Las explicaciones tradicionales del logro del crecimiento económico enfatizan a la dotación y a la disponibilidad de los factores económicos, los tres factores clásicos (tierra, trabajo, y capital) más el espíritu emprendedor de Shumpeter. Y los costes de estos recursos (renta, salario, tasa de interés y beneficios) tienen influencia significativa en los costes de largo plazo del crecimiento económico. Por ende, los académicos y los hacedores de políticas económicas han intentado cuantificar y determinar modelos que explican la trayectoria del crecimiento en base al uso y productividad de estos recursos, últimamente con más énfasis al capital como factor principal. De hecho, los cuatro tipos de capital –físico, humano, natural y social– son necesarios para un crecimiento y una prosperidad sostenible. Es bien sabido que los países de Este Asiático son muy eficientes en el uso y la optimización de los cuatro de ellos. Pero para limitar el tema al contenido de la paz, mencionaré que uno de los recursos más importantes de Asia es el capital social.

El capital social es el inventario de conexiones o redes activas entre personas: la confianza, el entendimiento mutuo, valores y comportamientos compartidos que unen a los miembros de redes humanas y las comunidades y hacen posible la acción cooperativa (Cohen y Prusak, 2001). En otras palabras también podemos definirlo como “un conjunto concreto y ejemplificado de valores o normas informales que es compartido por los miembros de un grupo y que les permite cooperar entre sí” (Fukuyama, 2002). Y para mantener la red social en la comunidad asiática, la confianza es un tema muy importante en el contexto del funcionamiento global del hoy. “Confianza” para el comercio, para la inversión, para el ahorro y para el consumo. Es más, el nivel de confianza se puede aumentar y consolidar en un ambiente de la paz.

Paralelamente a la presencia de esos factores cuantitativos, hay una lista de no cuantitativos en

la cual la “paz” se puede redondear como una “condición necesaria” para el crecimiento debido a su rol en el proceso de formación y desarrollo del capital, principalmente en el contexto del capital social como he mencionado en párrafos anteriores. De hecho, las fuentes económicas no se pueden crear y ampliar en un ambiente de conflicto, y esta afirmación es suficiente para explicar por qué la paz es una condición necesaria para un país o una región próspera.

Una pregunta que se presenta cuando hacemos el análisis económico de la “paz” es aclarar si el mismo es un “bien público” o un “bien privado”. Como resultado del contexto de la globalización conjuntamente con los avances tecnológicos, la “paz” en el Este Asiático se puede considerar como un “bien público regional clave” con beneficios directos, y con características propias de la no rivalidad y no exclusión entre todas las naciones del Este asiático. Bajo una perspectiva económica, la no rivalidad ocurre cuando el consumo del bien de parte de un individuo no reduce la disponibilidad del bien para el consumo de otros; y la no exclusión se refiere a que nadie puede ser excluido del uso del bien.

En base a lo dicho, considerando a la “paz” como factor no cuantitativo para el crecimiento y como bien público regional, es bueno mencionar que la condición pacífica permite el crecimiento del PIB en niveles micro y macro de la seguridad para todos los agentes activos de la economía (familia, empresa, gobierno y el resto del mundo). Empíricamente, sólo mirando el coeficiente de correlación positiva entre las tasas de crecimiento del PIB y los períodos pacíficos, podemos concluir que la “paz” está ayudando a promover un ambiente estable de crecimiento económico. En este punto, no hay duda de que un ambiente pacífico es una condición realmente necesaria para el crecimiento intra y extra regional entre todos los principales actores socio-económicos.

¿Por qué la paz en el Este Asiático es tan importante en este contexto de la globalización?

Para el propósito de este artículo se limita al análisis de los tres países líderes del bloque Este Asiático: Corea del Sur, Japón y China continental. Los tres países evidencian sus poderes económicos con algunas variables macroeconómicas. Por

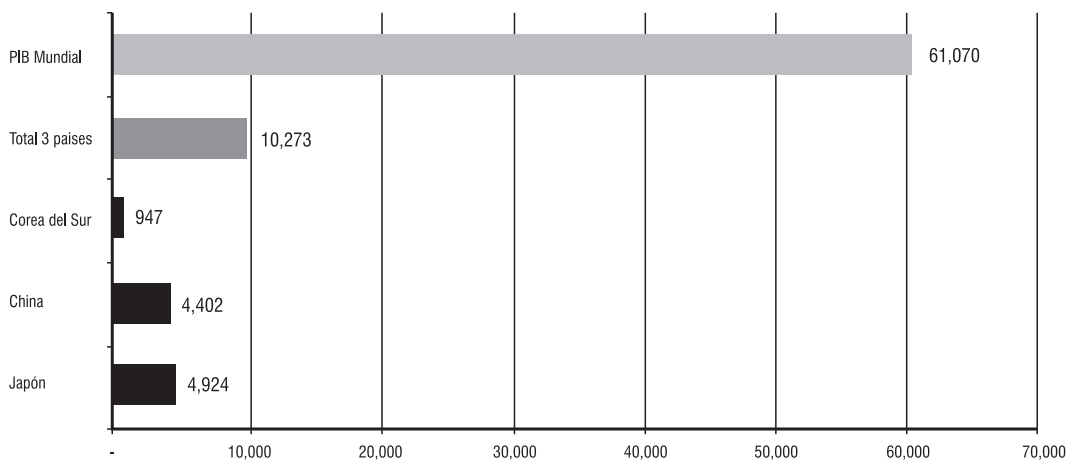
ejemplo: total PIB nominal² de US\$ 10,3 trillones total a finales del 2008, que representa alrededor del 17% del PIB mundial estimado (ver Gráfico 1) y el 57% del PIB de la Unión Europea en el mismo período. La superficie de estos tres países totalizan 10.304.535 km², el 31,5% del total de la superficie terrestre con aproximadamente 1,5 mil millones personas (el 22% de la población total mundial) siendo una de las áreas

geográficas con mayor densidad poblacional, que en términos económicos representa un gran mercado y etariamente joven.

Por otra parte, China y Japón tienen las dos cantidades más grandes de las reservas internacionales de divisas (FX) y Corea del Sur es conocida como la sexta reserva más grande del mundo. En resumen, los tres países mantienen el 41% de la reserva internacional total del mundo (a septiembre de 2009) que se observa en el gráfico 2.

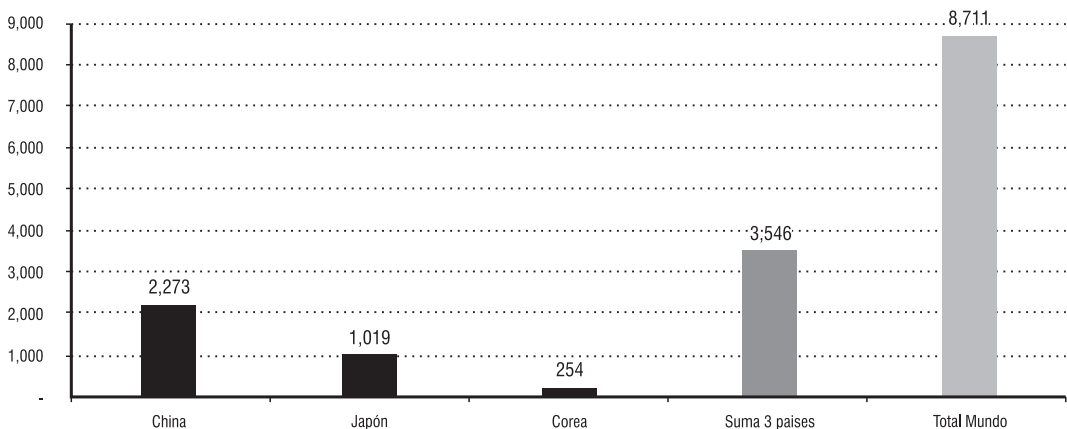
2 Japón y China ocupan puestos 2 y 3 en el ranking de valores nominales del PIB.

Gráfico 1
Este Asiático. PIB nominal a fines del 2008
En miles de millones de US\$



Fuente: CIA World Factbook (2008)

Gráfico 2
Reservas Internacionales a fines de septiembre 2009.
En Miles de millones US\$



Fuente: CIA World Factbook (2008)

Otro dato interesante de la región es la escala de gastos en militarización, para ello se toma el índice calculado de gastos militares respecto al PIN del CIA World Factbook (2008). Se observa en el Cuadro 1 que China encabeza la lista entre los tres países con 4,3% mientras que Corea gasta 2.7% y Japón 0,8% de su PIB respectivamente.

Cuadro 1
Este asiático. Gastos militares respecto al PIB

	% PIB	Ranking mundial
China	4.3	25
Corea del Sur	2.7	57
Japón	0.8	150

En cuanto al movimiento comercial internacional en el 2008, las exportaciones de los tres países totalizan un total de US\$ 2,6 trillones, equivalente al 15% del total exportado a nivel mundial; y las importaciones de los tres países suman un total de US\$ 2,2 trillones, correspondiente al 13% de la importación total mundial. La importancia de exportaciones a la región han alcanzado niveles sin precedentes como en el caso de Corea del Sur y de China en las cuales el cociente exportaciones/PIB es de alrededor 40%. Por una parte, las estadísticas revelan que el dinamismo del intercambio entre los 3 países asiáticos es en gran parte de un nivel de comercio regional. Las exportaciones totales, estimadas en 2008, entre estas tres naciones son US\$ 505 mil millones (19% de sus exportaciones), y las importaciones totales han alcanzado un nivel de US\$ 519 mil millones (23% de sus importaciones) resultado del auge de la exportación apoyado por comercio intrarregional, bajo el liderazgo de China. De hecho, China está desempeñando un papel dominante como comprador y vendedor en la región. A finales del 2008, China ha comprado de Japón el 16% y de Corea el 25,5% de las exportaciones totales de estos dos países respectivamente, y ha vendido al Japón el 18,9% y a Corea el 19,2% por ciento de sus importaciones totales. En el cuadro 2 se revela que China está importando más de Asia y está exportando más al resto del mundo. Todo lo señalado apunta a la importante página que escriben los países del bloque este asiático en el crecimiento y empuje de la economía mundial.

Cuadro 2
Este asiático. Dinámica de comercio bilateral a fines del 2008.
En miles de millones US\$

China					
Exportación	%	Bill. US\$	Importación	%	Bill. US\$
Japón	8,2	117,7	Japón	12,2	131,0
Corea del Sur	5,1	73,2	Corea del Sur	10,0	107,4
Otros	86,7	1,244,1	Otros	77,8	835,6
Total		1,435,0	Total		1,074,0
Japón					
Exportación	%	Bill. US\$	Importación	%	Bill. US\$
China	16,0	119,4	China	18,9	133,9
Corea del Sur	7,6	56,7			
Otros	76,4	570,3	Otros	81,1	574,4
Total		746,5	Total		708,3
Corea del Sur					
Exportación	%	Bill. US\$	Importación	%	Bill. US\$
China	25,5	110,5	China	19,2	82,1
Japón	6,4	27,7	Jason	15,1	64,5
Otros	68,1	295,2	Otros	65,7	280,8
Total		433,5	Total		427,4

Fuente: CIA World Factbook (2008)

Analizando desde la óptica de la política económica internacional, se observa la carencia de una plataforma formal del regionalismo en la región del Este Asiático (tal como Unión Europea para los países europeos, NAFTA para Norteamérica, MERCOSUR para los países sudamericanos o la ASEAN, la asociación de Naciones del Asia emergente), pero esto no es un obstáculo para la gran escala comercial creciente en la región. Al contrario de esas instituciones formales de regionalismo, los grupos de trabajo en diversos temas y la coordinación de algunas políticas han sido evidentes en el pasado a través de varias acciones que van más allá de las reglas, por ejemplo: acuerdos durante la crisis financiera de 1997, negociaciones en el caso de Corea del Norte entre otros, que fueron negociadas a través de arreglos bilaterales en la mayor parte de los casos. Obviamente, estos esfuerzos no son suficientes porque todavía el Este Asiático se considera no suficientemente seguro para las actividades económicas y sobre todo de inversión.

Por otro lado, referente a la paz (o a la estabilidad) en la región, es transcendental la presencia de los E.E.U.U. durante el último medio siglo. Los E.E.U.U. han desempeñado un papel muy grande en el bloque este-asiático como un estabilizador o guarda. La presencia estadounidense en territorios japoneses y coreanos han sido factores amortiguadores en crisis recientes. No olvidemos

que el principal factor que conspira en la formación de un bloque regional formal es el pasado de guerras entre estas naciones, que continuamente sacan en evidencia memorias evitando una unión económica y monetaria. Un segundo factor que conspira en la formación de un bloque regional es la heterogeneidad y la asimetría en sus organizaciones empresariales y microeconómicas, que se traducen en restricciones para implementar una política monetaria común. Si los ciclos económicos son muy diferentes entre los países en una región monetaria, una política monetaria común podría agravar los desequilibrios cíclicos (Fernández Valdovinos, 2000). De hecho, estos dos factores deben ser revisados a corto plazo para que los líderes de la región envíen una señal productiva al mundo entero. Algunos autores, como Kwak (2005), enfatizan que si bien el crecimiento en estas economías se da con aperturas y en forma interdependiente, la formación de una región con una moneda única es una perspectiva muy distante; debido a la carencia de compromiso político y de experiencias en materia de cooperación política en el Este Asiático.

El Este Asiático como carretera para América Latina y el Paraguay

Una gran cantidad de académicos e investigaciones señalan que el Este Asiático se convertirá en fuente de dirección política y económica global en el siglo XXI. Este difundido pensamiento pone en evidencia algunos desafíos y compromisos para los países de esa región. Compromiso, en el sentido de no repetir errores de algunos países desarrollados en el pasado y; desafíos a través del nivel de competitividad necesario para reforzar el liderazgo mundial. De hecho, los países emergentes del mismo continente asiático más Europa, América Latina y África han delineado sus estrategias del crecimiento con metas mirando al crecimiento de los líderes del bloque este asiático.

América Latina mira hoy al Pacífico como llave del éxito futuro y más aun con claros targets hacia países del Este Asiático. Un ejemplo específico es el Acuerdo de Libre Comercio (ALC) entre Chile y Corea del Sur firmada en el 2004. Debido a que este ALC bilateral está siendo evaluado como exitoso, muchos países de MERCOSUR están mirando e intentando para adhe-

irse, que puede ser un proceso fácil debido al hecho de que Chile es un miembro asociado de MERCOSUR. Los resultados (ALC) entre Chile y Corea del Sur en cuatro años de funcionamiento han permitido que las exportaciones chilenas a Corea aumentaron casi cuatro veces y los productos chilenos vendidos a Corea se incrementaron de el 197 a 254 mil millones; y las exportaciones coreanas son casi 6 veces permitiendo un comercio total en el año 2007 de US\$ 7 mil millones.

Una pregunta obligada es qué América Latina espera del bloque asiático. En este sentido, hay una respuesta común porque todos los países tienen expectativa con un sistema comercial justo con un nuevo paradigma geopolítico. Esto significa que los países latinoamericanos no desean volver al duro modelo centro-periferia o al sesgo en las relaciones comerciales entre los países desarrollados y no desarrollados.

El Este Asiático es una "carretera" para nuestros países latinos. Carretera que se describe como ruta de la información y de la tecnología en un marco "ganar-ganar" para ambas partes. Está en manos de Corea del Sur, Japón y China construir esa autopista sin un peaje costoso y seguro en todos los sentidos, de tal forma que la mayor cantidad de países puede conducir en ese camino. Ésta es la diferencia en material de crecimiento, Asia ofrece la revolución en la información y la tecnología en condiciones muy diversas de lo que fue la Revolución industrial (caracterizada como de explotación y de otros epígrafes negativos). Por ello, es preciso que esta "autopista sin peaje" debe ser construida en un ambiente de la paz para tener seguridad. Por ende, la ausencia de conflictos será una buena señal para el mundo expectante.

En el caso latinoamericano, se cuentan con grandes avances en materia de seguridad pero los índices de seguridad y el clima de negocios han empeorado en un contexto mundial. De hecho, en la actualidad es preocupación de gobernantes y hacedores de políticas económicas urgendo un proceso de redefinición de los conceptos de seguridad y de los enfoques de construcción de la paz (seguridad global, seguridad humana, políticas de peace building, etc.). Al efecto, en América Latina se han tomado algunas iniciativas como las proclamas de la Unión de Nacio-

nes Suramericanas (UNASUR) en pro no solo ya de metas económicas y sociales, sino también ya incluyendo aspectos relativos a la seguridad y la paz en la región. No se han dado muchos avances, pero el inicio de enfoque y del proceso se han realizado, y depende de los gobernantes actuales y futuros la implementación de estrategias específicas atendiendo a la paz como bien público regional.

El tema de seguridad no debe ser atado a un tema presupuestario, debe ser más bien concienciado como un bien público al cual todos debemos acceder y en el que la paz interna dentro de los límites territoriales, debe ser realizada como condición esencial prioritaria de crecimiento económico.

Conclusiones

Es bien sabido que la “paz” mantenida como el capital social y bien público común ha llevado a la prosperidad continua en el sistema económico, y a ese efecto los países del Este Asiático han aprendido cómo manejarlo reduciendo el riesgo al mínimo, aún sin la presencia de un bloque formal regional. El “ambiente de la paz” permite más seguridad a todas las acciones de la

economía, y fue el centro de la prosperidad sin precedentes de siglos recientes, enfatizando que ningún factor por sí solo o aislado puede explicar tasas de crecimiento positivo. Esto es, paz sumada a varios otros factores económicos han permitido el desarrollo socio económico de varios países, como el caso del Este Asiático, incluso en menos de 4 décadas.

Sabiendo todos los acontecimientos recientes en los campos de la economía, tales la crisis financiera, la recesión de los E.E.U.U. y de la Unión Europea, la actual confianza baja de inversionistas en todo el mundo, dibujan un nuevo escenario en el contexto internacional de la economía política.

La opción presentada en este artículo, El **Este Asiático**, es mostrar un área geográfica en la cual los países están esperando mejorar su bienestar. A ese efecto, la discusión que rodea el conflicto latente en el área se debe solucionar en un corto plazo. Actualmente, el Este Asiático no es más un sobreviviente sino que es un “competidor” para liderar todos los acontecimientos de la política y de la economía. El hecho de que todos los ojos del mundo estén concentrados en el Este Asiático se traduce en “mucha responsabilidad” como cooperador del crecimiento mundial.

Bibliografía

- CIA WORLD FACTBOOK (2008), version on line disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html>
- Cohen, D. and Prusak, L. (2001). *How social capital makes organizations work, In Good Company*. Boston, Ma.: Harvard Business School Press. P. 4.
- Espínola González, Zulma (2007). *Corea-Paraguay, un Puente para el Desarrollo*. Editor: Association of Korean Professionals in Paraguay. Printed in Paraguay.
- Fernández Valdovinos, Carlos G. (2000). “Cyclical Co-Movements in Output across MERCOSUR Countries.” Working paper. Central Bank of Paraguay.
- Fernández Valdovinos, Carlos G. (2003). *Inflation and Economic Growth in the Long Run*. Economics Letters, August, 80(2), 167-73.
- Fukuyama, Francis (2001) “Capital Social” capítulo 8 en Huntington y Harrison, *La Cultura es lo que Importa*. Buenos Aires, Argentina: Planeta., págs. 152-167.
- Isard, Walter and Chung, Yun Ho (2001). *Art and Science on Nuancing Conflict, with Particular Reference to Developed and Developing Nations*. Peace Economics, Peace Science and Public Policy: Vol. 7 : Iss. 3, Article 2.
- Kwack, S. 2005. *Exchange Rate and Monetary Regime Options for Regional Cooperation in East Asia*, Journal of Asian Economics 16.